

Santiago Julio 9 del 63

Mi querido Gastania.

Aun cuando no le escriba por ma-  
no propia, no por eso dejaré de darle mi desatogo con Ud.  
i de instruirle de cuanto pasa por esta tierra

Ante todo le diré que por el vapor próximo le iré  
a su carta de retiro para que Ud. haga uso de ella cuan-  
do quiera, no obstante conocer lo importante i necesaria  
que es ahora la presencia de Ud. en el Perú. Probable-  
mente sabrá tambien Ud. entonces quien puede ser su  
sucesor.

Por este vapor nos han llegado noticias alarman-  
tes de Bolivia, que nos anuncian un rompimiento inme-  
diato con esta república; pero estas noticias las hemos  
recibido por los periódicos, pues creemos que la correspon-  
dencia oficial ha sido interceptada en botija, porque de  
otra manera no podría explicarse el silencio del consul-  
i el de los empleados de Mejillones. Sabemos que el Con-  
greso Boliviano ha autorizado al Presidente de esa Repu-  
blica para declararnos la guerra, pero se agrega que  
sin mas auto ni mas traslado marchaban ya cuatro-  
cientos rifleros a tomar posesion de Mejillones. Aquí he-  
mos acordado toi todas las medidas necesarias, i si  
las noticias fuesen ciertas, zarpará en el acto de Valpa-  
raiso la fuerza necesaria para dar al traste con los  
Bolivianos.

Protesto a Ud. que este acontecimiento viene  
a aumentar mis conflictos, porque me veo en no pocos

apuros para satisfacer los compromisos del Cráneo.

Y llega también la noticia en los momentos en que está más encendida la lucha parlamentaria i en que el Congreso ha dado de mano a todo proyecto incluso el relativo al huano, por consagrar su atención a la batalla que tiene empeñada con nosotros. Ayer, a consecuencia de una refriega mía con Cordaf, terminó la sesión del Senado a capazos porque la barra i la opinión general nos es completamente favorable. No dejaré de ser Ministro, si se quiere, pero no permitiré jamás que nuestros adversarios políticos me atropellen.

Preguntará U. ¿qué antecedentes provocan esta lucha tan cruda i tan pronunciada? Voy a explicarlos.

La conducta conciliadora de Socornal i hasta vacilante hizo creer a los Nacionales que era fácil cosa derribarlo. Comenzaron por declararle una guerra so-  
da. Los Rojos, a quienes les falta juicio i sobre todo tacto político, dieron también en injuriarlo, prestando así una inocente ayuda a sus antiguos i encarniza-  
dos enemigos.

Creyeron también los Nacionales que presentados en batalla i votando censuras, intimidarían al Presidente i lo respriarían con su Ministerio, i que traídas las cosas a este extremo serían ellos los llamados i los escogidos, se apoderarían de los puestos públicos i asegurarían las elecciones. Pensando así, acordaron contestar al discurso del Presidente para llamarnos

a combate.

Efectivamente se ha trabado la pelea, en la cual estoy comprometido sin miedo i resuelto a darles zopapos, ya que la provocacion ha partido de ellos. Se han engañado tambien los Nacionales miserablemente, porque el Presidente está decidido a hundirse con nosotros i desengañado de las ilusiones que antes mantenía. A la primera votacion adversa que tuvimos en la Cámara se reunió una parte considerable del vecindario en la Cañada i se dirigió en seguida al Palacio a protestarle al gobierno su completa adhesion. De ahí nos llevaron al Senado, lo cual dió lugar a interpelaciones de parte de Urda

Jocornal está tambien ya desencantado i convenido en marchar tal como yo deseo i esijo. Solo a fin de mes, lo que Ud. no creerá, no puedo comunicarle todavía los suficientes bríos.

En estas circunstancias los Rojos han hecho una gran boricada. A pretexto de un concierto en favor de Méjico se propusieron recitar unos versos en el Teatro i en la Cañada en contra del gobierno Frances, i por que la Policia les prohibió justamente semejante tontería, quisieron formar una poblada con los colejiales i algunos votos que se les desbarató, por lo cual han formado amargas quejas contra mí, porque fui el que mas resuelta i enérgicamente los combatí. El resultado de tanta sonsera ha sido la disolucion de "La Union Liberal", la de "La Union Americana" i la probable espiracion de "La Voz de Chile" por retirarse no pocos suscriptores. Fornero ha separado tambien a Enríquez de "El Mercurio".

curio."

Se han despejado todas las incógnitas i colocádo-  
se el gobierno en situacion de marchar con fuerzas pro-  
prias i vigorosas. Basta ya de contemplaciones i de impo-  
sibles conciliaciones. Si mis compañeros me ayudan le  
protesto a U. que ponemos la pica en Mandes. Si desma-  
yan o no obran con la eberidad que yo creo, me re-  
tiro para no perderme como un tonto. Habré perdi-  
do únicamente mis esfuerzos desde seis meses a esta  
parte.

En la cuestion europea padece U. algunas alu-  
cinaciones. So me rio de los propósitos que se atribuyen  
a la Francia i a la España, porque cuando realmen-  
te fuesen ciertos, la Inglaterra se opondría siempre a su  
realizacion. El continente Americano no puede ser con-  
quistado, i los intereses comerciales de la Francia i  
de la Inglaterra no podrian jamas conciliarse para  
este fin. Por desacreditados que estemos ante la Euro-  
pa, ella sabe que nuestra conquista seria su manja-  
na de discordia i su rompimiento con los Estados U-  
nidos.

Sotomayor nos da de Méjico noticias que dan  
gana de cubrirse la cara de vergüenza. Ud conoce  
los gobiernos americanos, si es que los hai en el Cua-  
dor, Venezuela, Nueva-Granada i Centro-América.  
Méjico mismo, respetando las noticias de Sotomayor, no  
hace mas que provocar intervenciones sobre intervencio-  
nes. Cuando los pueblos pierden su moralidad pier-  
den tambien el amor a la patria. A pesar de todo,  
yo creo que el gobierno de Chile debe dirigirse al  
gobierno Frances i a los gobiernos Americanos, i  
como el Presidente está convenido conmigo en esto.

me parece que por el próximo vapor podrían salir las  
notas - No puedo mas -

Duque  
Santa Maria

Concedi licencia a Mondo, pero vencido el plazo re-  
mencio y nombre en su lugar a Guillermo More  
Piemonte. Ignoraba el interes de Ud, q' a sabido,  
habria con mucho gusto atendido a su re-  
comendacion.

Estoy casi fuera de mi. En mala ho-  
ra me meti aqui.